



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

“CONOCEMOS NUESTRO PASADO: LA PREHISTORIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA”

AUTORÍA MARÍA JESÚS COEÑA DEL REAL
TEMÁTICA CONOCIMIENTO DEL MEDIO, CIENCIAS SOCIALES
ETAPA EI, EP

Resumen

La edad de piedra se puede dividir en dos períodos: paleolítico, que significa período antiguo de la piedra, y neolítico, o período moderno de la piedra. Se considera que el paleolítico tuvo una duración de unos 500.000 años y el neolítico una duración breve: unos 3.000 o 4.000 años en la península Ibérica. Los historiadores establecen que el neolítico en Iberia acaba con la llegada de los primeros pueblos celtas (entre el 8.000 y el 5.000 a. de J.C.).

PALABRA CLAVES

PREHISTORIA, PALEOLÍTICO, NEOLÍTICO, METALES, VIDA COTIDIANA, ARTE RUPESTRE, NÓMADAS, CAZADORES, RECOLECTORES, AGRICULTORES, GANADEROS, SEDENTARIOS.

1.- PALEOLÍTICO

Corresponde a la época geológica cuaternaria, que también ha sido llamada época glacial porque durante ella ingentes masas de hielos ocuparon extensos territorios del planeta. En la sucesión de períodos geológicos que integran la corteza terrestre, el cuaternario es precedente del actual.

El cuaternario duró muchos milenios y por causas desconocidas, en espe período la Tierra sufrió cuatro violentos cambios de temperatura que originaron una serie de glaciaciones. La península ibérica fue afectada también por estas glaciaciones, los focos principales de las caules se situaron en las altas montañas.

La fauna glacial está representada, entre otras especies, por el mamut, el reno, el rinoceronte lanudo de narices tabicadas, el caballo, el toro, el ciervo. La fauna interglacial, por el hipopótamo, el elefante sin pelo, o el rinoceronte. En Torralba y Ambrona (Soria) y en la zona de Madrid se han encontrado restos óseos de elefantes.

El resto óseo más antiguo conocido cerca de la península Ibérica es la mandíbula de Mauer, un homo paleonthropus o heidelbergensis. Le sigue el homo neandertalensis (hombre de Neandertal), con la frente huida y aplanada y el maxilar superior prominente, órbitas oculares casi circulares, cabeza grande y piernas arqueadas. A esta etapa de la evolución del hombre corresponde el cráneo femenino de Gibraltar, hallado en 1848, y la mandíbula fósil descubierta en 1887 en el lago de Banyolas (Girona).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

Esta raza, que debió de extenderse por toda la península Ibérica, corresponde al paleolítico inferior. Al paleolítico superior pertenecen el cráneo de Camargo y la mandíbula de la Cueva del Castillo (Santander), Cromañón, precursor del homo sapiens, de esqueleto semejante al actual.

1.1. Los inicios del arte

Las primeras manifestaciones culturales pertenecen a un período de cazadores y recolectores nómadas. Durante el paleolítico, el hombre construía con piedra tallada gran parte de los útiles de trabajo y de caza, aunque esto no excluía el uso de la madera, el hueso, el marfil, etcétera. La nota más destacada del paleolítico superior es el arte. Alcanzan notable perfección la escultura, el grabado aplicado a la decoración de utensilios y la pintura sobre rocas. El arte mobiliario tiene como modelos extraordinarios los grabados de las plaquitas de piedra de la cueva del Parpalló (Valencia), algunos bastones de mando ornamentados, como el de la caverna de El Pendo (Santander), considerado el rey de los cetros prehistóricos; una estatuilla de mujer en asta de ciervo, de la misma cueva, y muchos huesos grabados con cabezas de ciervo, cabra y caballos. El hombre de la edad de piedra ya desarrolló una cierta simbología mágica, que plasmó en pinturas en el cuerpo y en sus objetos personales, así como en las paredes y techos de los lugares donde se refugiaban y viviendas provisionales.

Empieza un cierto culto a los muertos, con determinados ritos funerarios y entierros tanto colectivos como individuales, estando los cadáveres en posiciones variadas: en cuclillas, boca abajo, etcétera.

El arte parietal

El arte rupestre hallado en la península ibérica tiene una importancia excepcional. Se trata de obras maestras, con 15.000 años de antigüedad. Sus autores pintaban, en las cavernas y refugios, los animales cuya caza constituía su principal sustento, con un realismo y un poder de observación sorprendentes. Las actitudes más diversas de los animales están reproducidas con una habilidad maravillosa.

Las representaciones en color fueron realizadas con trozos de ocre de punta fina, y también con pinceles y materias colorantes trituradas y preparadas con grasa animal, a la manera de la pintura al óleo, que luego, una vez endurecida, fosilizada, se ha conservado admirablemente en algunos sitios. Las pinturas rojas son más antiguas que las negras, y ambos colores fueron los dominantes durante los 10.000 años que duró esta técnica (20.000 a 10.000 años a. de J.C.).

Como se puede observar en el cuadro, se suelen distinguir dos provincias o zonas: la hispano-francesa, de tipo europeo, y la oriental, de tipo hispano-africano. También hubo zonas de contacto, como puede apreciarse en las cuevas de La Pileta (Málaga), los Casares (Guadalajara) y Parpalló (Valencia).

Escuela francocantábrica

Se extiende por toda la cornisa cantábrica y comprende también el sur de Francia. Su expresión se encuentra en cuevas, más o menos profundas, que constituían moradas habituales. Pueden señalarse las siguientes:

- Altamira (Santander), consideradas como la "capilla sixtina" del arte parietal.
- Del Castillo (Santander)
- Pasiega (Santander)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

- Pindal y Horno de la Peña (Asturias)
- Parpalló (Valencia)
- La Pileta, de la que mostramos el dibujo de un pez
- Ojo Guareña (Burgos), todavía no explorada totalmente, y que contiene restos fósiles de más de 100 especies de animales
- Candamo (S. Román, Asturias)
- Santimamiñe (Vizcaya)

Sus características principales son:

- Empleo de la policromía
- Gran tamaño del dibujo y búsqueda del relieve
- Figuras aisladas, monotemáticas
- Ausencia de figuras humanas

Estas características hacen pensar que el artista no le daba un contenido pragmático a la obra, sino que practicaba el arte por el arte, con un cierto componente religioso o mágico.

Escuela levantina

No se localizan en cuevas sino en refugios, cuevas menos profundas, y se caracterizan porque resalta más el dibujo, las siluetas de los cuerpos, que el color. Es un arte más estilizado, menos realista, que parece revelar una técnica pictórica inferior a la de la escuela francocantábrica.

Las primeras pinturas de esta escuela las encontró Cabré en 1903, en Calapatá (Teruel). Lo más llamativo es que las escenas representadas no sólo corresponden a grupos de cazadores o animales, sino también a escenas de la vida cotidiana, como ocurre en la Cueva de la Araña, en Bicorp (Valencia), donde dos hombres (uno parece una mujer) recogen miel de unos panales. Este mismo hecho hace que se discuta su antigüedad, pues delata una evolución cultural mayor que las de la escuela anterior.

Los lugares o refugios principales en que se encuentran las principales muestras de ellas son:

- Cogul (Lérida)
- Val del Charco del Agua Amarga (Alcañiz, Teruel)
- Prado del Navazo (Albarracín)
- Calapatá (Teruel), con cuatro abrigos
- Morella la Vieja (Castellón)
- Cueva de los Caballos (Castellón)
- Mas d'en Josep (Castellón)
- Cueva de la Vieja y del Venado (Albacete)
- Cueva de las Palomas (Cádiz)
- Cueva Saltadora (Castellón)

Las características principales de esta escuela son:

- Las figuras son pequeñas y estilizadas, con sensación de movimiento.
- La policromía está ausente.
- Las figuras, sean humanas o de animales, forman escenas coordinadas o grupos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

- El dibujo está menos acabado; está esquematizado, es casi un esbozo.
- Representan motivos variados: escenas de caza, animales, utensilios, vida cotidiana, etcétera.

Estas características hacen pensar en una técnica más pobre pero con mayor sentido del diseño, de la armonía. Su finalidad no es tanto el arte por el arte como plasmar un momento, una situación real.

2.- NEOLÍTICO

Este período se extiende, para la península Ibérica, desde el año 3.000 hasta el 2.000 a. de J.C., cuando en esa misma época Egipto y Mesopotamia ya habían superado su prehistoria y habían desarrollado culturas muchos más avanzadas.

2.1. Primeros inventos

El neolítico suele considerarse la edad de la piedra pulimentada, aunque perdura la técnica de la piedra tallada. El hombre, antes nómada y cazador, se hace sedentario pastor y agricultor. Construye aldeas fortificadas y palafitos en zonas húmedas. Desarrolla la cerámica, o industria del barro cocido, y entre los utensilios de piedra aparecen hachas pulimentadas (por frotamiento), martillos, cuchillos, puntas de saetas y hasta puñales, como puede apreciarse en los restos encontrados en la cueva de la Pastura, en Castilleja de Guzmán (Sevilla).

El hombre del neolítico inventa el carro y el arado, que son tirados por los animales que ha domesticado, y fabrica tejidos de malla o utensilios con esparto y fibras vegetales. Se cree que en la península Ibérica este hombre del neolítico procede de Africa.

Las construcciones megalíticas

Un elemento típico del neolitismo son las construcciones denominadas megalíticas (de megas, grande y litos, piedra), entre las que destacan los menhires (de men, piedra e hir, larga), que son simples obeliscos o piedras hincadas verticalmente. Varios menhires en fila constituyen un "alineamiento" y dispuestos en círculo forman el "cronlech", supuestamente de carácter religioso.

La creencia en el más allá, en la vida de ultratumba, da lugar a la arquitectura funeraria, con construcciones más sólidas (como ésta en Tarragona) que las de los vivos: con ella protegen al difunto de las profanaciones, y le dan un sentido de eternidad.

El dolmen (de dol, mesa y men, piedra) está formado por gigantescas piedras, que forman una cámara poligonal, con uno o varios cadáveres, y que ocasionalmente se recubren de tierra formando túmulos.

Las pinturas rupestres decaen en esta época, tanto en número como en calidad: las figuras se van haciendo más estilizadas, hasta quedar reducidas a simples esquemas de carácter simbólico (Sierra de Nuestra Señora del Castillo, Almadén). Las más notables se hallan en Cádiz, Jaén y zonas de Levante.

Son propios los ídolos-placas y las estelas-menhires. Se siguen usando para ornamento corporal los pendientes, brazaletes, anillos, etc. El poblado más importante descubierto hasta ahora es el de Los Millares, junto al río Andarax (Almería), de donde procede este cuenco.

2.2. Edad de los metales: protohistoria



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

La denominación de Edad de los metales es válida, ya que refleja tanto una de las características de la época como un importante avance cultural. Ciertamente, el hombre conocía algunos metales desde hacía mucho tiempo, pero su uso se había limitado a determinados objetos, más decorativos que prácticos. Sólo ahora, el desarrollo y uso intensivo de un determinado metal y sus técnicas de trabajo y explotación nos permite calificar a un determinado período histórico con el nombre de dicho metal.

Los adelantos en esta época, como se verá, son notables dentro de la sencillez y el aparente poco desarrollo de la cultura. Es la costa mediterránea y, sobre todo, las islas Baleares, el lugar en que conservan mayores restos de este período. Por otra parte, conforme se acaba este período se ven más claramente las influencias orientales.

La edad de los metales goza, pues, a grandes rasgos, de las características de la edad de piedra, como puede apreciarse en esta losa grabada, procedente de Solana de Cabañas (Cáceres), en la que aparecen representados un guerrero con carro, espada, lanza y escudo.

Edad del bronce en la península Ibérica

El estudio de la Edad del bronce se suele denominar Protohistoria, o sea período inmediatamente cercano a la Historia. Se fija, para la península Ibérica, entre los 2.000 y los 1.000 años a. de J.C., la cultura se basa y se distingue por el empleo de utensilios de bronce (aleación de cobre y estaño). En esta cultura se distinguen dos fases: una muy propia de Iberia, con formas originales en cuanto a los poblados, necrópolis, armas, joyas, cerámica y tejidos, y que se denomina período argárico; la otra, de importación europea, de tipo guerrero, que da lugar principalmente a la fabricación de armas, en hallazgos sueltos.

El primer período se llama argárico por su foco principal la estación protohistórica de El Argar (Almería), con poblado fortificado y necrópolis, con 950 tumbas en cistas de 6 losas o en tinajas de barro, rodeadas de un riquísimo ajuar funerario: hachas, cuchillos, puñales, espadas, cerámica, brazaletes, diademas, pendientes, botones, vestidos, etcétera.

El segundo período o fase del bronce se caracteriza por:

- las ciudades fortificadas llamadas castros, muy extendidas en el noroeste de la península y de claro origen celta
- la aparición de una nueva cerámica, denominada del vaso campaniforme, de claro ascendiente oriental, y que se irradió hacia toda Europa
- por la forma técnica de los objetos de bronce fundidos con modelos de cera. El depósito más importante es el hallado en Huelva.

Estos bronce se hallaron casualmente en 1923, en el lecho del río Odiel, a 8 metros bajo el fango, y su número alcanza las cuatrocientas piezas. En la Edad del Bronce, a caballo de las dos fases referidas, con un claro componente autóctono y ciertas influencias exteriores, merecen citarse los típicos monumentos de Baleares, especialmente de Menorca:

- Talayots: torres cuadradas o circulares en forma de pirámide o de cono truncado, que se consideran torres de defensa y forman parte de poblados, utilizándose la parte inferior para sepulturas de incineración.
- Talayot de Trapucó, cerca de Mahón.
- Taulas: dos grandes losas en formas de T mayúscula, que deben de tener carácter religioso, hallándose en el centro del poblado



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

- Navetas: así denominadas por parecer naves invertidas, eran osarios, (Naveta dels Tudons, Menorca)

Edad del hierro en la península Ibérica

El empleo del hierro ocasiona una nueva era y una revolución en aquellos tiempos, superior a los más trascendentales inventos de nuestro tiempo: el hierro es abundante y fácil de trabajar. Se distinguen dos épocas: Hallstatt (900 al 500 a. de J.C.) y La Tène (500 al 123 a. de J.C., con la destrucción de Numancia). En nuestro país es también edad protohistórica.

3.- PRIMEROS POBLADORES

La península Ibérica ha sido siempre, y de una manera peculiar en los tiempos antiguos, punto de cita de pueblos y culturas. En lo que se refiere a la época prerromana cabe resaltar el hecho de que en un período no muy superior a los cinco siglos, la península Ibérica fue campo de inmigración de pueblos europeos, asiáticos y africanos. Por lo tanto, la cultura dominante es fruto de otras culturas que no nos son totalmente conocidas hoy. Esta pluralidad de etnias y culturas subsiste hasta nuestros días.

Las posibles causas de estas migraciones hay que buscarlas en la situación geográfica de la Península (puente entre dos continentes) y en su gran litoral (punto de llegada de los buenos navegantes y los intrépidos comerciantes), además de las buenas condiciones climáticas y la calidad del suelo.

3.1. Tartessos

Parecía una invención descabellada hablar de la existencia de un imperio en Andalucía coetáneo de los faraones egipcios. Sin embargo, hoy se halla documentada su existencia (bronces de Huelva, textos griegos, asirios y bíblicos; referencias de Estrabón y Poseidonio, etcétera.).

Los tartessos vivían en el valle del Guadalquivir desde antes de la edad del bronce, tienen el mismo origen que los íberos, aunque llegaron más tarde. Mantuvieron relaciones políticas y comerciales con Oriente Próximo y su mayor prosperidad se dio entre el 700 y el 535 a. de J.C. En esa fecha, Cartago conquistó la ciudad. Después de esta fecha desaparecen las referencias a los tartessos, como si la ciudad y el imperio se hubiesen hundido en el fondo del mar.

3.2. Los Iberos

Los historiadores clásicos llaman iberos a todos los pueblos que habitaban la península Ibérica durante la protohistoria. Su origen y procedencia es discutido, y se considera que eran africanos llegados en el neolítico y creadores de la cultura de Argar, que se habían asentado a lo largo del Levante y en puntos concretos del interior (Aragón, Castilla, etcétera). Otros historiadores disienten de que la población fuera exclusivamente ibera y retrasan la llegada del pueblo ibero, haciéndola coincidir con la de los celtas, o reducen su peso en la amalgama de pueblos que en aquella época era la península Ibérica.

3.3. Los vascos

También es un enigma el origen del idioma y del entronque del pueblo vasco. Está claro que no eran iberos, y es posible que fueran un subgrupo de los pobladores pertenecientes a la cultura



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

francocantábrica del hombre del paleolítico. Como eran más ganaderos que agricultores deducimos que no provenían de la cultura africana, más civilizada, sino del norte de Europa. Pero no podemos deducir el momento en que emigraron y se asentaron en la cornisa cantábrica.

3.4. Los Celtas

El pueblo celta tiene una importancia histórica superior a la de los iberos, puesto que sobre ellos hay más documentación y es más fehaciente. Los celtas son originarios de Europa central y entran en el país por los desfiladeros de los Pirineos, extendiéndose primero por Catalunya y la Meseta y luego por el resto de la Península. Su llegada produce un cambio fundamental en la composición étnica y cultural de los primeros pobladores. Los celtas llegan con una avanzada cultura del bronce, bien armados, son ganaderos e incineran a sus muertos (cultura de las urnas).

3.5. Los Celtiberos

Es el resultado de la mezcla de los celtas recién llegados con los iberos asentados hacía más tiempo, especialmente en el centro y el sur de la Península. Dos siglos antes de Cristo, la historia y la literatura denominaban celtiberos a los habitantes de la Meseta central, aunque en sentido estricto sólo lo eran los lusones, belos, titos, olcades, lobetanos, turboletas, arévacos y pelendones, que ocupaban parte de las actuales provincias de Soria, Zaragoza, Teruel y Guadalajara.

Los autores de la antigüedad nos dan muchos nombres de pueblos de la Península en el siglo III a. de J.C.:

- Turdetanos: en el sur, se les considera sucesores de los tartesios
- Bastetanos: en la costa de Málaga
- Oretanos: en Sierra Morena
- Contestanos: en el interior de Alicante
- Edetanos: en el Maestrazgo
- Ilercavones: en el delta del Ebro
- Cosetanos: en la costa de Tarragona
- Laietanos: en la costa de Barcelona
- Lacetanos: en la cuenca del Llobregat
- Ausetanos: en Girona y Vic
- Indigetans: en el Empordà
- Ilargetes: en Lleida
- Iacetanos: en Jaca
- Vascones: en Navarra y parte del País Vasco
- Cántabros: en Santander
- Astures: en Asturias y el norte de León
- Galaicos: en Galicia y el norte del Duero
- Lusitanos: entre el Duero y el Tajo
- Carpetanos: en la zona central de la Meseta
- Vetones: en las sierras de Gata y Gredos
- Vaceos: en Tierra de Campos
- Turmodigos: en Burgos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

- Celtiberos: en Soria, Zaragoza, Guadalajara, valles del Jalón y Jiloca
- Berones: en la Rioja
- Baleáricos: en las islas Baleares
- Guanches: en las islas Canarias
- Autrigones: entre Bilbao y la ría de Oriñón
- Caristios: al oeste del río Deva (Guipúzcoa)
- Várdulos: en Vizcaya y el extremo NE de Alava
- Lobetanos: en la zona Norte de Castellón
- Olcades: en la zona de Cuenca
- Turboletas: en la zona de Teruel
- Lusones: entre Guadalajara y Teruel
- Belos: entre Guadalajara y Zaragoza
- Pitos: en la zona de Zaragoza
- Arévacos: en la alta cuenca del Duero
- Delendones: en la zona de Logroño
- Berones: entre Logroño y Burgos
- Célticos: en la zona de Badajoz, Sevilla y Córdoba

Pueblos o tribus menores:

- Cerretanos: Pueblo situado en la zona de la actual Cerdanya (Pirineos catalanes)
- Bergistanos: Miembros de la tribu que ha dado nombre a la actual ciudad de Berga (Catalunya)
- Andosinos: Pueblo situado en los valles de la Andorra actual
- Airenosos: Pueblo situado en los montes del Vall d' Aran
- Sedetanos: Pueblo ibero situado en el sur de los Monegros, hasta la sierra de Alcubierre. No deben confundir con los edetanos
- Mastienos: Tribu instalada al sur de los edetanos, separados por el río Segura. Se situaban alrededor de la ciudad de Mastia, que podría coincidir con la posterior Cartago Nova púnica (Cartagena)
- Deitanos: en la costa de Alicante
- Ilercavones: Pueblo asentado en la desembocadura del Ebro, que se extendía hasta las proximidades de Sagunto, aunque esta ciudad pertenecía a los edetanos

4. BIBLIOGRAFÍA.

- ALMAGRO GORBEA, M.**, Mediterráneo central y occidental (800-200 a.C.), Einaudi, Turín, 1994;
- ALMAGRO, M., y RUIZ ZAPATERO, G.**, Paleoetnología de la Península Ibérica, Complutense, Madrid, 1992;
- VV.AA.**, Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 a.C.). Historia de España II, Gredos, Madrid, 1989;
- VV.AA.**, Historia de España. I. Desde la Prehistoria hasta la conquista romana, Planeta, Barcelona, 1990;



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 50 – ENERO DE 2012

Autoría

- Nombre y Apellidos: MARÍA JESÚS COEÑA DEL REAL
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA
- E-mail: mjcdr@hotmail.com